



13 Febrero, 2018

Vanguardia y protesta

Sus películas combinan la reflexión política directa con imágenes poéticas y metafóricas, uno de los grandes legados de su producción



'PONT DE VARSÒVIA' (1989)



'VÀMPIR-CUADECUC' (1970)



'EL SILENCI ABANS DE BACH' (2007)

QUIM CASAS
BARCELONA

Cine, arte y política. El transparente título escogido por la Fundació Vila Casas para la exposición sobre Pere Portabella en Can Framis sirve también para dar nombre al miniciclo que la Filmoteca de Catalun-

ya dedica al cineasta desde el mañana y hasta el 28 de febrero.

Realizador inusual no solo en nuestro contexto, sino en el de las cinematografías europeas de vanguardia, fue uno de los exponentes más representativos de la Escuela de Barcelona. No era aquel un movimiento

en el sentido estricto de la palabra, como la Nouvelle Vague o el Free Cinema británico, y además se opuso a otro más consolidado, el del mesetario Nuevo Cine Español representado por Carlos Saura, Angelino Fons y Basilio Martín Patino.

En las películas experimentales de Portabella se resume la visión más radicalizada de aquella escuela barcelonesa que profería airadas respuestas al régimen franquista tanto en las sesiones nocturnas de la discoteca Bocaccio como en la realización de filmes combativos desde diversas perspectivas.

Portabella escogió la extraña poesía de Joan Brossa y la alambicada composición musical de Carles Santos como soporte para *Umbracle* (1971), que inaugura el ciclo en una sesión que es, además, homenaje al músico castellonense fallecido en diciembre. Planos de Christopher Lee, recién salido de una de las mejores películas de Portabella, *Vàm-*

En sus filmes experimentales se resume la visión más radicalizada de la Escuela de BCN

pir-Cuadecuc (1970), observando los cuerpos disecados en el Museu de Zoologia de Barcelona mientras varios compañeros de viaje de Portabella hablan sobre la censura cinematográfica española. Reflexiones políticas directas e imágenes poéticas y metafóricas, uno de sus grandes legados de la obra del cineasta.

Filme modélico

Vàmpir-Cuadecuc, ejercicio de metalinguaje realizado durante la filmación de la película de Jesús Franco sobre Drácula, con Lee en el papel del eterno vampiro, resulta modélica para examinar la postura de Portabella ante el hecho cinematográfico: aquí es una reflexión social y política a partir de una imaginería tremendamente popular.

El ciclo de Filmoteca prosigue con sus dos últimos largometrajes de ficción (aunque la ficción, en oposición al documental, sea un terreno abstracto en la obra de Portabella): *Pont de Varsòvia* (1989) y *El silenci abans de Bach* (2007), o el cénit de esa independencia del cine catalán que, en los últimos años, solo ha logrado Albert Serra, que participará, junto al director de fotografía Tomàs Pladevall y el teórico Josep Maria Català, en la mesa redonda que pondrá fin al homenaje. ■